

La otra rosa

Esa otra rosa,
tan roja y preciosa,
robó tu mirada en el rosal.

Tan fina y tan pulcra
con el tallo recto
llena de pétalos.

Tan pronto te la quisiste llevar
y no era de extrañar.

Pero quería que te fijaras en mí,
no en mi caído tallo
no en mis pocos pétalos.

Quería volver a tus manos
sin importar tu antiguo daño.
Pero te llevaste a esa rosa,
tan roja y preciosa
que me hace sentir celosa.

Esperaré tu regreso
con la misma rosa que te llevaste,
esta vez rota y caída,
así como me dejaste.